

ESTUDIO HISTORICO ARTISTICO SOBRE

EL EDIFICIO DEL TEATRO PRINCIPAL

DE TRUJILLO "GABRIEL Y GALAN"

La fábrica del palacio de Juan Pizarro de Aragón acogió a mediados del siglo XIX al teatro principal de Trujillo.

El palacio de Juan Pizarro de Aragón es un singular ejemplo de la importancia que la edificación palaciega puede tener en el urbanismo, no sólo al influir en la fisonomía de los espacios en los que se ubican sino también por la posibilidad de dar lugar a nuevos espacios.

Las obras del citado palacio concluyeron en los primeros años del siglo XVII, situado en uno de los ángulos de la Plazuela de la Encarnación o del Mercadillo. Es obra de sillería granítica, dispuesto en tres niveles constructivos divididos por cornisas y abiertos a la calle por ventanas y balcones adintelados protegidos por sencillos tejares.

En una de las esquinas de la fachada principal se encuentra un sencillo balcón en ángulo al que sirve de base la cornisa que recorre el edificio; el vano del balcón se protege con una austera cornisa que hace las veces de tejares, sobre el que va el escudo familiar y un yelmo con lambrequines, continuando la tradición arquitectónica trujillana de los balcones esquinados.

Este edificio sufrió los vandálicos atropellos de la invasión francesa, como la mayoría de las fábricas palaciegas y eclesiales de Trujillo. En marzo de 1809 entran los franceses en Trujillo, desde donde debían marchar hacia el Guadiana para llevar a cabo la ocupación de la zona S. de Extremadura y proceder al apoyo de la campaña portuguesa de Massena. En Trujillo estuvieron tres meses y de las consecuencias de aquella ocupación negasta se dará cuenta en una encuesta redactada en 1817 y que se encuentra en su totalidad en el Archivo Municipal de Trujillo (legajo 962).

En el año 1844 el Marqués de la Conquista propone ante la deficiente situación de la "Casa de Comedias", la adaptación de un teatro en el antiguo palacio de Juan Pizarro de Aragón, propiedad del Marqués de Matilla.

El Marqués de la Conquista proponía en Memorial dirigido al Consistorio que obligara al Marqués de la Matilla a la venta a censo del edificio para redificar en él un teatro. Dada la influencia del primero en la administración municipal, en 1847 se redacta la escritura de venta y el teatro comenzaría pronto a edificarse. En 1864, se dio al edificio el aspecto definitivo que hoy ofrece al reformarse la entrada del mismo, y se inaugura el teatro. La institución estaba abierta a todas las iniciativas que partían de los colectivos de aficionados que muchas veces intervinieron en obras teatrales en el mismo. El teatro estaba construido en el patio central del palacio, tenía 108 butacas, 12 plateas, 13 palcos primeros, 13 segundos y 500 localidades de Paraíso, lo que daba una capacidad para más de 800 personas. Pasaron por este teatro trujillano las máximas figuras de la escena española.

Tras un incendio en los años 60, la dirección General del Patrimonio Artístico ha llevado a cabo la reconstrucción del mismo, eliminando gran parte de los aditamentos decimonónicos y ofreciendo un aspecto moderno del mismo.